

Andalucía: resultados "discretos" del 'Palante'

Poco más de la mitad de los pacientes incluidos en el proyecto han utilizado los servicios destinados a incrementar su implicación en su autocuidado

SEVILLA
CARMEN CÁCERES
 dmredaccion@diariomedico.com

Andalucía ha coordinado y liderado el proyecto *Palante* (*PA*tients *L*eaders and *MA*Naging their health *th*rough *E*Health), cofinanciado por el Programa de Competitividad e Innovación de la Comisión Europea, con el objetivo de ampliar el papel de los pacientes crónicos en la toma de decisiones sobre su enfermedad gracias a la *eSalud*.

Para ello se han desarrollado siete experiencias piloto en diferentes territorios europeos. El pilotaje en Andalucía, centrado en personas con diabetes tipo 1 y tipo 2, se ha enmarcado dentro del Plan Integral de Diabetes Mellitus (Pidma) y ya cuenta con conclusiones.

Según ha adelantado a DIARIO MÉDICO Ana Carriazo, coordinadora científica del proyecto, "se han implementado nuevos servicios destinados a diabéticos, quienes acceden a ellos a través de la plataforma *ClicSalud*, la opción segura para el acceso a la información clínica en internet en Andalucía".

Las nuevas herramientas que se pilotan en *Palante* permiten que los pacientes introduzcan (y los profesionales consulten) información de seguimiento (peso, tensión arterial, autoanálisis de glucemia capilar, actividad física, adherencia a la dieta mediterránea y cumplimiento terapéutico), tanto directamente (conectando dispositivos biométricos) como a través de cuestionarios. "También están disponibles juegos educativos relacionados con la diabetes y un muro de comunicación entre profesionales y pacientes".

El objetivo del proyecto era incluir al menos a 7.000 personas con diabetes en los nuevos servicios en Andalucía; finalmente se reclutó a 7.289 pacientes, de los cuales 4.196 han accedido a los servicios básicos iniciales de *ClicSalud* y 3.093 a los servicios adicio-



Eduardo Mayoral y Ana Carriazo.

nales incluidos en *Palante*. "El uso de todos los servicios no ha sido homogéneo", explica Carriazo. Se han descargado más de 60.000 mediciones dentro de la plataforma, se han cumplimentado más de 2.000 cuestionarios, se han escrito en el muro de comunicación más de 2.000 mensajes y ha habido cerca de 1.000 sesiones con juegos educativos.

EVALUACIÓN

Existen diferentes modos de evaluación de la implantación de los servicios. Se han evaluado el empoderamiento del paciente mediante la escala de medición

Patient Activation Measure (PAM), así como la aceptación de la tecnología con el cuestionario TAM (*Technology Acceptance Model*), ambos al inicio del estudio y a los seis meses posteriores. También se ha medido la utilización de servicios sanitarios y la calidad de la atención sanitaria.

Los resultados del proyecto en su conjunto revelan un ligero incremento de la activación del paciente. "El efecto de los nuevos servicios es muy discreto. A los seis meses no se aprecia diferencia en el nivel de empoderamiento ni de aceptación de la tecnología. Tam-

El nivel de aceptación de la tecnología ha sido escaso a los seis meses, pero los responsables del proyecto creen necesario dar más tiempo al paciente

bién es cierto que es muy poco tiempo para evaluar el impacto real de este tipo de tecnologías porque tiene una curva de aprendizaje y no siempre el impacto es tan inmediato", asegura.

Tampoco se evidencian cambios en la utilización de servicios y de calidad en la atención sanitaria antes de la inclusión en el estudio y después de él. "Habría que valorar el después una vez que hayan transcurrido tres o seis meses desde que cada paciente haya entrado en el estudio para que las intervenciones tengan su efecto", defiende Eduardo Mayoral, responsable de Pidma.

"Gracias al proyecto se han incorporado una serie de servicios que, si bien no han demostrado su utilidad directa e inmediata, pensamos que tienen una potencialidad importante", concluye Carriazo.

Se evaluarán los resultados pasados tres, seis y doce meses, y se realizará un análisis más exhaustivo buscando qué variables están relacionadas con un mayor o menor grado de mejoría en el empoderamiento del paciente, la aceptación de la tecnología, la utilización de servicios y la calidad de la atención.

Proyecto innovador europeo

La iniciativa *Palante*, dotada con un presupuesto de 6,3 millones de euros de fondos europeos, nació en 2012 con un plazo de ejecución de 36 meses (ver *DM del 2-IV-2012*). Contemplaba la implantación de pilotos en España -Andalucía y País Vasco-, Italia, Turquía, Noruega, Austria y República Checa, así como dos experiencias adicionales en

Francia y Dinamarca.

El piloto de Andalucía se basaba en la integración en el sistema sanitario de dos prototipos -*Clic Salud* y *Tratamiento 2.0*-, en cuyo desarrollo ha participado activamente el Centro de Excelencia en Salud Digital Avanzada, de Sevilla, desde el cual la empresa Indra coordinaba y gestionaba su participación.